

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DE MOISÉS

Fecha: 04 de mayo de 2014
Médium: Ismael Castán García

YO TU HERMANO MOISÉS VENGO A SACARLES DE LA ESCLAVITUD, VENGO A ILUMINARLES Y VENGO A ABRIRLES EL CAMINO A TRAVÉS DEL MAR, SI ASÍ LO PERMITES, PARA PASAR A UNA NUEVA VIDA, SI ASÍ LO PERMITES, SI ASÍ CREÉIS QUE MI PADRE EXISTE EN VOSOTROS.

[20140504-2] Amados y cariñosos hermanos, a través de este instrumento, a través de este cuerpo nuevamente mi Padre Dios os me ha ordenado a derramarles su verdad, en lo más interno del Yo SER, del Yo Espíritu, de la fuente divina que eres como Hijo Unigénito del Todopoderoso. Yo, tu Hermano que siempre está a la vanguardia de cada uno de vosotros dándote a conocer, siguiéndote como la trompeta que despierta al dormido. Hoy que veo la pequeñez de vosotros, pero los grandes deseos de crecer en lo más interno de la Ley de vuestro Padre.

Queridos hermanos y hermanas, encarnados y desencarnados que te encuentras en este redil, es el tiempo que te quites la venda de los ojos y observes dónde estáis, observes lo grande y maravilloso que es el Padre a través de vosotros, la luz luminosa que eres, porque Yo Soy a través de cada uno de los presentes y los ausentes, los que hoy tienen un cuerpo y los que ya no lo tienen.

Queridos hermanos, no dejes que el lobo llegue al redil, no seas la puerta para que lo contrario de mi Padre invada a tu Pueblo. **Más a ti, porque os te digo, querido hermano, antes de mi presencia o antes de la existencia Yo ya Soy el Gran Yo Soy. Me conociste como Abraham, ¿verdad? ¿Dime, hermano, me conociste con el nombre de Abraham? ¿Dime, hermano? No te quedes callado, porque no tienes respuesta, me conociste como Moisés, ¿verdad? ¿Dime, hermano? Me conociste como Juan el Bautista, ¿verdad? Y aun en ese mismo tiempo me conociste como Jesús de Nazaret y en este tiempo me conociste como tu Hermano¹ que fundó este redil, ¿Dime, hermano? Son las presencias más cerca que he venido a este mundo, a este planeta, a esta Madre Tierra en busca de vosotros. Y la Ley que Yo siempre te recuerdo es la de mi Padre. Hermano, ¿me estás poniendo atención, verdad? ¿Dime, hay una ley más allá que la de mi Padre? Hermano, ¿dime? Háblame con tus labios del cuerpo, ¿hay una ley más allá que la de mi Padre Dios?**

-Contesta el hermano Placencia: No, Maestro.

¿Entonces, por qué tomas lo que no está en la Ley?

-Habla el hermano Placencia: ¿Te refieres, Maestro, al escrito que tengo en la mano?

No, querido hermano. Me refiero a lo que comienza en este punto nuevamente, porque lo permites vos. Me refiero a la pobreza, al no puedo, me refiero que estás haciendo un camino que no es el de mi Padre, ni te guía a mi Padre. Porque, en verdad te digo, querido hermano, aquí viene tu hermano² a decir que va a venir a derramarte más de lo de mi Padre, cosas nuevas, y en verdad te digo, que en la línea donde Yo estoy no lo conozco, no sé quién es, pero tú sí en el mundo donde te

¹ El Maestro se refiere al hermano Emilio Martínez Birrueta, fundador de esta Escuela de Enseñanza Espiritual.

² Se refiere al hermano Eligio Aguirre, que es un impostor de la Ley Divina y se hace pasar por un ser de luz, de sabiduría.

encuentras. Y ten cuidado, hermano, ten cuidado, para eso siempre te digo, prepárate, abre los cinco sentidos del Yo Espíritu para que te deis cuenta cuando es mi Padre el que estás contigo, y cuando es lo expuesto de la Ley que quiere envolverte.

¿Me escuchas, hermano?

-Sí, Maestro, estoy tratando de encontrar el sentido de tus palabras.

Mirad, querido hermano, vos no estuviste en ese día que se dio lo que se dio, pero lo llegarás a saber a través de la enseñanza, Yo siempre me he dirigido al hermano³ que está al frente de este Pueblo, pero él no escucha, no conoce, porque todo lo ve por fuera al hablar nada más del espíritu y ese el engaño del Pueblo, hablar por hablar, hablar del espíritu por fuera es nada. Pero hablar del Padre Dios a través de tus hechos, es el todo.

Por eso, querido hermano, ten cuidado de los pasos que vas a poner de hoy en adelante, nadie viene a enseñarte nada, porque ya lo tienes todo, falta que te arrepientas de tus pecados, te conviertas en el amor universal, en ese Dios maravilloso que mi Padre ha formado al Hijo, te rindas a ti mismo perdonándote a través del perdón y dejar de hacer pecado y tus pecados serán perdonados.

Te acuerdas de esa enseñanza, ¿verdad? **Mirad, querido hermano, Yo estoy contigo, Yo siempre estaré contigo, pero déjame SER a través de ti, déjame mostrarle a la Humanidad bendita lo que Yo Soy, lo que Yo Soy, querido hermano, a través del ti y verás que tan grande y maravilloso mostrarás esta belleza que mi Padre es en este mundo, en este cosmos, en este universo.** Querido hermano, levántate, levántate en el nombre de mi Padre, sigue siendo ese poder único, esa verdad única, sigue siendo la luz que ilumina toda tiniebla. Mirad, hermano, no hay más Ley que la que mi Padre os demostró a través de letras, me formó en dos rocas, cinco en una y cinco en la otra. **Ahora sabéis quién Soy, ¿verdad? Porque Yo Soy a través de mi Padre y mi Padre a través del Gran Yo Soy, vengo a sacar al Pueblo de la esclavitud, vengo a sacarte del fango, si así lo permites, a iluminar al Yo Espíritu y seguir el paso para llegar al Padre, para formar, el Reino, el Reino prometido donde nada de lo que existe en tu mundo hay, porque ese es mi Padre Dios.**

Hermano Felipe, esta es una advertencia de lo que piensas y de lo que estás cometiendo, es una advertencia, pero no de la que tú conoces, sino es una advertencia de amor, en una advertencia para que te pongas firme como el solado y no dejes entrar al lobo rapante al redil. ¿Me estás escuchando hermano?

-Sí, Maestro.

Porque ya lo sacaste a través de los hechos que mostraron en el mundo material, porque nada viene de la nada a alguien, el que debe, debe de pagar. Y tú te debes de dar cuenta quién es quién y quién no es quién. Te recuerdo lo que le dijo mi Padre Dios a través de la presencia de Jesús a Pedro, ya te lo he dado, ¿quieres que te la vuelva a repetir?

-El hermano responde: Ya la he escuchado, Maestro.

Pero es que no la has ejecutado, hermano, por eso estoy repite y repite, recordándote de lo que tienes que hacer para crecer, para ser el SER y mostrarle a tu Pueblo lo bello y maravillosos que es mi Padre a través de ti, hermano. ¿Dime, la va a ejecutar en ti? ¿Dime, la vas a ejecutar en ti? ¿Dime, hermano, la vas a ejecutar en ti?

-Sí, Maestro.

Es lo que quiero escuchar de ti, hermano, el sí, que sí puedo hacerlo. Es porque me dirijo a ti, porque Yo Soy en ti, estoy contigo y nunca lo dudas y muéstrale al Pueblo que estoy contigo. Hazlo, hermano, que esas palabras que acabo de escuchar a través de tu cuerpo no sean nada, nada más, que sean hechos. Y Yo siempre te estoy viendo, te estoy sintiendo, siempre estaré en vuestro redil, hermano. Mirad, hermano, no permitas ya lo que acabo de advertirte, ¿me entiendes? Porque no

³ El Maestro de refiere al hermano Felipe Hernández de la Cruz, Director Material de esta Escuela de Enseñanza de Ciencia Espiritual.

hay más ley que la de mi Padre Dios, ¿o acaso conoces otra? Si estoy repitiendo y repitiendo es porque te conozco que no tienes nada aún, por eso estoy recordándote los pasos dignos y maravillosos para llegar al Padre, eso es convirtiéndote en el hijo. ¿Sabéis por qué mi Padre me ha irradiado en este momento, en esta mañana para vosotros y para ti, hermano? ¿Lo sabéis, verdad?, ¿lo sabéis? Para que te conviertas en la preparación y seas ese soldado que siempre mi Padre desea que sean cada uno de vosotros, querido hermanos encarnados que están presentes y desencarnados que están presentes también.

Yo tu Hermano Moisés vengo a sacarles de la esclavitud, vengo a iluminarles y vengo a abrirles el camino a través del mar, si así lo permites, para pasar a una nueva vida, si así lo permites, si así creéis que mi Padre existe en vosotros y este poder es el único que te lleva y el que te da la vida, te da ese gozo, esa felicidad, ese gran amor, ese poder divino que se llama Jehová entre vosotros, ese Padre-Madre-Dios, esa irradiación, ese poder.

Hermano Felipe, mi Padre me ha ordenado que os te derrame su Ley, mi Padre me ha ordenado que seas obediente, seas humilde en sus mandamientos. Mirad, ya no sigas hablando por hablar, mi Padre me ha ordenado que te diga que debes de hacer para que te conviertas en el SER y muestres, a través de los hechos, ese gran poder que es mi Padre a través de ti, que te conviertas en el pan sin levadura y le deis a tu Pueblo que tienes enfrente. ¿Sabes qué es el pan, hermano? Es mi Padre a través de ti. ¿Sabéis qué es la copa rebosante llena de vida? Es mi Padre a través de ti, hermano. ¿Sabéis quién es la mesa, verdad? Convierte en ella y dale a tu Pueblo lo que merece, pero de esta verdad y no hables nada más por hablar, no confundas lo de afuera con lo que existe en cada uno de vosotros. Esa Ley Divina es el tiempo que debes de ejecutarla, mostrarla y convertirte en ese Dios Verdadero, en ese Jesús de Jesús, en ese Padre-Madre-Dios, hermano. De esto vengo Yo a recordarte en esta mañana.

Hermano, debes de mostrarle humildad a mi Padre y obediencia y nuevamente me dice que no dejes entrar al lobo rapante que te quiere confundir sobre esta Ley. Me dice que no te conviertas en el llamado Satanás, en el llamado Diablo, me dice que no te conviertas en Judas Iscariote. Así me dice mi Padre que Yo te recuerde, querido hermano, que te conviertas en ese amor verdadero, en ese Hijo Unigénito a su imagen y semejanza, en ese poder digno y maravilloso. Hermano, en verdad a ti me dirigía Yo, el Gran Yo Soy, tu hermano Moisés, porque tú eres la fuente de este Pueblo y a ti me dirijo porque mi Padre así me ha ordenado que venga Yo a alimentarte con el pan sin levadura, con el agua de vida, que te conviertas y muestres a tu pueblo lo bello y maravilloso que es el Padre-Madre-Dios entre vosotros.

Querido Pueblo amado, en esta mañana de luz, en esta mañana que apartaste el momento y viniste aquí a este punto, de venir y dejar todo fuera de este redil, lo que te atrasa, lo que te detiene en esta verdad digna y maravillosa que es la Ley de mi Padre Dios. Hermanos, pónganse firmes, aprieta bien tus sandalias, apretáis bien tus sandalias y caminar el camino largo, pero maravilloso al final. Te hablo de mi Padre, querido Pueblo, donde no existe esclavitud, donde no existe engaño, donde no existen enfermedades, donde no existe todo lo que hoy sufre la bendita y amada Humanidad, es paz, amor, es luz, es vida, mi Padre a través de cada uno de vosotros, queridos hermanos.

Agarraos los unos a los otros de las manos para que os no se desvíen, no se pierdan y que esta Ley ilumine, sea grande entre vosotros y la muestres donde quiera que te encuentres, en cualquier punto de este continente, de este universo, de este cosmos, allí estoy entre vosotros a través de vuestro Padre-Madre-Dios, a través de todos los que aun no se han reconocido como el Cristo del amor, como ese Padre de todo lo que existe, de todo lo que se ve. Queridos hermanos, dejen, dejen todo y conviértanse en la Ley de mi Padre, dejen todo lo de su mundo y conviértanse en ese Cristo del amor, dejen de hablar nada más por hablar, porque las palabras son como la hoja seca que cae del árbol y tu hermano viento la arrastra a diferentes puntos y se vuelve nada, vuelve de donde ha salido.

Pero tú, tú, querido hermano, en verdad, ¿sabéis de dónde has salido y sabéis el camino para regresar? Dime, querido hermano. Esto que vengo Yo a recordarte que eres y que te tienes que convertir en todo lo bello y hermoso, es Ley de mi Padre, esta Ley es tuya, querido hermano,

porque mi Padre te ha dado el soplo de vida y todo lo que es mi Padre eres vosotros. Hablo del Dios verdadero, que a través de esta hermana agua que está en este recipiente, allí irradia el poder para todo aquel que crea en mi Padre Dios y se convierta en esa fe, sane en lo más interno del Yo Espíritu, del Yo Alma, sane y transmute todo lo que te aparta de mi Padre, le des muerte a lo negativo y vida a lo positivo.

Queridos hermanos, unifíquense como hermanos, que ya no haya nada contaminado entre vosotros, que sea puro, blanco y brillante a la vez, para todo aquél que llegue a este punto, vea lo bello y maravilloso que vosotros son como la unión verdadera, como la verdadera comunión a través del espíritu. Yo así vengo a recordarte, porque todo aquel que siga el paso verdadero de mi Padre, es conmigo. Pueblo, nuevamente vengo a buscarle a vosotros para que te conviertas y seas el SER para hacer, ser ese gran amor, esa gran paz, esa gran ternura, esa gran paciencia.

Queridos hermanos, en el nombre de mi Padre irradio a cada uno de vosotros a través de tu cuerpo, vengo a alimentarte a través del pan sin levadura, vengo Yo como tu hermano Moisés a que creas que existe ese poder maravilloso, ese Dios Único y Verdadero, ese se llama mi Padre, el único que puede transmutar, destruir, si así creéis vosotros y sanar en el alma, en el espíritu, en el Yo Espíritu, sanar todo lo que te detiene para caminar el camino que eres, sí, queridos hermanos. Conviértete en el camino verdadero para llegar al Padre, para llegar al Padre tienes que mostrarle que eres el Hijo Humilde, eres el Hijo Obediente, eres el Hijo Amor, Paz, Ternura.

Así vengo Yo a recordarte, hermano, queridos hermanos y hermanas, y ya no sigan confundidos, ya no sigan perdidos, hermanos, no crean en un Dios fuera de vosotros teniéndolo en lo más interno de ti mismo, no crean en alguien que venga a decirles mentira, que va a venir a quitarte tus pecados, no crean en un Anticristo, porque nada de ello existe, porque tú eres el TODO, eres el TODO, queridos hermanos, eres lo que acabo de mencionar, eres tu propia cruz para tus propios calvarios y no te quiero ver crucificado como el aquél tiempo llevaste a Jesús a la cruz.

Dime, queridos hermanos, dime, date cuenta, querido hermano Felipe, que todo aquel que hable de mi Padre es conmigo y es de la Ley de mi Padre, todo aquél que venga a irradiarte con el amor universal, con esta verdad que Yo vengo a recordarte, querido hermano, es conmigo, es con mi Padre y está al lado de mi Padre. Pero aquél que venga a hablarte del mundo, aquél que venga a engañarte que te va a dar todo, aquél que venga a hablarte que no hay un Dios en lo más interno del Yo Espíritu, ese no es con mi Padre, ni conmigo, querido Felipe. Por eso vengo a prepararte para que te pongas firme y no dejes que este redil se derrumbe, se destruya, no lo dejes. Y aquél que te pregunte por qué lo haces, dile que mi Padre te ha ordenado, el Dios verdadero que nada os se le oculta, al Padre-Madre-Dios que todo lo sabe, y todo aquel que venga con amor, bendito sea en el nombre de mi Padre, en el nombre de mi Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Queridos hermanos, Yo tu hermano Moisés, a través de este instrumento, a través de este cuerpo vengo hacer la voluntad de mi Padre, escucha bien, hermano, vengo hacer la voluntad de mi Padre, porque aquí no debe de irradiar lo contrario, sino debe de irradiar lo bello y maravilloso que es la Ley, la Ley Única y Verdadera, esa Soy Yo, queridos hermanos, el Gran Yo Soy, tu hermano Moisés que en este tiempo a través de la voluntad de mi Padre vengo Yo a recordarte que todo se puede, que nada es imposible, si tu creéis a través de mi Padre que es la fe digna y maravillosa, universal, si tu creéis, querido hermano, estás conmigo, sígueme y nada te faltará, si creéis en Mí y nunca moráis. Esta es la Ley de mi Padre, hermano Felipe, ponte firme, querido hermano y analiza todo lo que permitas en este redil. Y ya te dije, aquel que no venga a hablar de la Ley de mi Padre, no es con mi Padre, aquél que venga hablarte del mundo, del cuerpo, ese no es conmigo. ¿Me entiendes, verdad?

-Sí, Maestro.

Por eso ponte firme y prepárate, porque cosas vas a ver, pero nada es imposible para mi Padre. Sí, hermano, si quieres cambiar, si quieres ser de esta verdad, sé humilde, conviértete en el perdón, limpia tu hogar que es el Yo Espíritu, hermano, limpia todo, quítate la venda de los ojos, quítate esos candados que te has puesto para no caminar; quítate, hermano, todo lo que te atrasa, lo que te detiene para no observarte, obsérvate, obsérvate en lo más interno y verás de lo que acabas de

escuchar es tuyo, es tuyo. Y en verdad te digo, hermano, Yo vengo como el soldado luchando en la Ley de mi Padre y Yo te invito que juntos lo hagamos, juntos en la misma línea, en la misma rectitud, en el verdadero amor juntos y que nadie perturbe el Yo Espíritu.

Tú eres la puerta, hermano, tú eres la puerta del Reino de mi Padre. Pero acuérdate de algo, que para llegar al Padre tienes que ser el Hijo y Yo tu hermano vengo a decirte, querido hermano, es el tiempo de convertirse, es el tiempo del cambio, es el tiempo del perdón, es el tiempo que dejes de ser pecado para hablar de mi Padre, para hablar de esta verdad, para hablar de ti mismo, queridos hermanos, porque Yo ya Soy, y vosotros también lo eres.

Queridos hermanos, me dio gusto estar entre vosotros, con el amor universal que Yo Soy y que en estos momentos el que estuvo preparado para recibir la presencia, bendito sea en el nombre de mi Padre, y al que no, también eres bendito en el nombre de mi Padre. Para siempre, pueblo querido.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.